

Movimiento estudiantil

María del Rosario Silva Arciniega¹⁰

Keywords: Social Movement, Human Rights, Ayotzinapa.

Antecedentes

Resumen

La investigación se centra en el movimiento de los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, Raúl Isidro Burgos; se hace un análisis del movimiento social, como parte del debilitamiento del Estado de Bienestar y la permanente violación a los Derechos Humanos en México.

Se entiende al movimiento social, como un activismo político expresado a través de una amplia variedad de demandas; pliegos petitorios, manifiestos públicos, actos de apoyo o repudio y manifestaciones que alcanzan el carácter de conflictos sociales de disímil raíz ideológica y variada magnitud, protagonizados por estudiantes.

Palabras Clave: Movimiento Social, Derechos Humanos, Ayotzinapa.

Abstract

The research focuses on the movement of students of the Normal Rural School of Ayotzinapa, Raúl Isidro Burgos; an analysis of the social movement is made, as part of the weakening of the welfare state and the permanent violation of human rights in Mexico.

The social movement is understood as a political activism expressed through a wide variety of demands; Petitions, public statements, acts of support or repudiation and demonstrations that reach the character of social conflicts of dissimilar ideological root and varied magnitude, carried out by students.

Las universidades de América Latina tienen su origen en las primeras instituciones de educación superior fundadas en el Nuevo Mundo durante el siglo XVI, a principios de la época colonial. Esas instituciones de origen medieval sirvieron fundamentalmente para dos propósitos prácticos: por un lado, colaborar en la formación de un clero novohispano que consolidara la presencia católica sin la constante asistencia de eclesiásticos españoles, por otro lado, formar personal administrativo para acrecentar las capacidades de la burocracia media de la Colonia, ya fuera en su modalidad civil, ya en su versión eclesiástica (Marsiske, 1999:11).

Ligadas a la organización política de la Colonia desde el principio, sin la autonomía de sus contrapartes medievales, las universidades estuvieron acompañadas a lo largo de los tres siglos de dominio español por eventuales conflictos entre los estudiantes y las autoridades, que llamaríamos hoy movimientos estudiantiles (Marsiske, 1999:11).

En el siglo XIX latinoamericano, caracterizado por las luchas de independencia y el establecimiento de los Estados nacionales, las universidades sufrieron los efectos de poca estabilidad política, por lo que siguieron los conflictos estudiantiles (Marsiske, 1999:11).

Los primeros 30 años de este siglo pueden ser llamados época de la reforma universitaria: etapa de movimientos estudiantiles en muchas de las universidades latinoamericanas. De allí en adelante, parecen ser parte integrante de la vida universitaria hasta nuestros días (Marsiske, 1999:11).

¹⁰ Profesora de Carrera en la ENTS UNAM

De manera que los movimientos estudiantiles no son fenómenos nuevos o modernos surgidos en el siglo XX, sino que han existido desde la fundación de las universidades en este continente; por ningún motivo puede considerárseles como casos aislados de la inconformidad estudiantil, puesto que son parte integral de la vida universitaria (Marsiske, 1999:12).

Un análisis de estos movimientos se refiere esencialmente a las relaciones entre universidades y Estado y universidades y sociedad, ya que la universidad como institución no es un ente aislado, sino que responde a determinados acontecimientos en la sociedad. Las razones y las causas de los movimientos estudiantiles a través de los siglos son muy diversos, pues estos no siempre responden a conflictos entre los jóvenes y los respectivos gobiernos o Estados, sino que muchas veces son resultado de conflictos internos en las instituciones de educación superior, los cuales llevan a huelgas o movilizaciones estudiantiles: también pueden ser una combinación de los factores o conflictos políticos que involucran a los universitarios (Marsiske, 1999:15).

Hasta el día de hoy han sido innumerables las manifestaciones que han surgido a partir de "los crímenes de lesa humanidad, desapariciones forzadas, inseguridad generalizada, debilitamiento del estado de bienestar, que se revela de manera contundente en la violencia ejercida contra los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, Raúl Isidro Burgos". (En comunicado generado por los integrantes del Colegio de Académicos de la Universidad de Quintana Roo).

Resaltaron que la violencia sistemática y la permanente violación a los Derechos Humanos en México, que tiene como objetivo grupos de población específicos: jóvenes, mujeres, migrantes, indígenas y campesinos, no pueden comprenderse al margen de las reformas estructurales (energética, educativa, telecomunicaciones, hacendaria y financiera) implementadas por el Ejecutivo federal y que violan la

soberanía nacional, el bienestar y la seguridad de todos los ciudadanos.

También, manifestaron que las políticas derivadas de estos ajustes estructurales, con énfasis en la privatización económica y comercial como única vía de desarrollo en el país, han ocasionado un entrecruzamiento perverso de estructuras corporativas e institucionales, lo cual explica la crisis de representatividad que vivimos los ciudadanos, la gran cantidad de delitos asociados al narcotráfico, corrupción institucional e impunidad y la cancelación de los dispositivos administrativos y constitucionales para la impartición de justicia (Vanguardia, miércoles 17 de diciembre de 2014, Quintana Roo).

Y tal y como lo menciona este grupo de académicos, en la Universidad Nacional Autónoma de México, se inició un proceso de movilización que, unido a las voces del país y el mundo entero, claman por justicia, transparencia y equidad; por lo que este estudio se ubica en el contexto del surgimiento del movimiento social emergido a consecuencia de la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, ubicada en el Municipio de Tixtla Guerrero.

Método

Tipo de estudio. Se realizó un estudio exploratorio, de campo y transversal, se administró una red semántica con dos palabras estímulo "Ayotzinapa" y "Movimiento estudiantil", integrada con cuatro variables sociodemográficas y siete reactivos abiertos. Las variables manejadas fueron: independiente: Movimiento estudiantil Sociodemográficas: Sexo, edad, estado civil, grupo. Muestra. El instrumento se aplicó a 70 estudiantes de la ENTS, UNAM, que aceptaron responder la red semántica, independientemente de que participaran o no en el movimiento estudiantil emprendido a favor del esclarecimiento de la desaparición de 43 estudiantes de la "Normal de Ayotzinapa". Los reactivos correspondientes a las variables sociodemográficas fueron procesados en el

programa SPSS Statistics, y la red a partir de una matriz elaborada para el manejo de los términos encontrados.

Resultados

De los 70 estudiantes de la ENTS, UNAM que respondieron la red semántica, 50 (71.4%) fueron mujeres y 20 (28.6) hombres. El 96% (67) respondió ser soltero, el 2.8% (2) vive en unión libre y el 1.4% (1) es casado. La edad de los estudiantes fue de los 19 a los 35 años, la moda se ubicó en 24 con 20% (14). De los 70 estudiantes el 4.5% (3) perteneció al tercer semestre, 51.4% (36) séptimo semestre, 27.1% (19) noveno semestre, el 13% (9) de posgrado y el 4.3% (3) omitió.

Red semántica

La aportación de este ensayo es ser producto de una investigación, por lo que proporciona información reciente y de primera mano a aquellos que se interesan por este tema. Se eligió la técnica de red semántica, para propiciar que los jóvenes participantes o no del Movimiento estudiantil, dieran los términos con los que lo definen, perciben, sienten, viven y representan.

La red semántica resultó ser rica en contenido, ya que se obtuvieron 182 palabras generadoras de Movimiento estudiantil y que aparecen integradas en las categorías correspondientes en el apéndice N° 1.

El mayor peso (M) 406 correspondió a la palabra Lucha, indicando que Movimiento estudiantil tiene su referente más cercano para esta muestra de jóvenes en la visualización de batalla, combate y desacuerdo.

El Conjunto SAM de Movimiento estudiantil se integró con las siguientes palabras:

De tal manera que los estudiantes de la ENTS encuestados, identifican en un primer momento y desde las palabras obtenidas en el conjunto SAM, el Movimiento estudiantil como la movilización, organización, y participación de los jóvenes que en

unión y en pie de lucha, haciendo uso de su conciencia, como mexicanos y estudiantes de la ENTS, decidieron emprender en solidaridad y apoyo, unir fuerzas y alcanzar la justicia, para el cumplimiento de los derechos humanos, y el cambio social que el país demanda.

Una vez obtenido el peso específico de cada término, e identificadas las palabras que conforman el conjunto SAM, se les ubicó a partir de la sinonimia; obteniendo las siguientes categorías: Unión con un peso de (978), Lucha (936), Justicia (780), Movilización (652), Participación (568), Conciencia (508), Desorganización (482), Cambio (478), Indiferencia (390), Infiltración (326), Información (290), Organización (240), Libertad (164), Estrategias (140), México (124), Liderazgo (116), Solución (116) e Histórico (86).

Gráfico 1 Conjunto de categorías obtenidas para Movimiento estudiantil

Elaboración propia, movimiento estudiantil: ENTS, UNAM, 2015

El resultado de esta red semántica arrojó diecinueve categorías, usualmente cuando se sintetiza la información para generarlas, se intenta que aparezca el menor número de ellas; sin embargo, en esta ocasión, se prefirió no perder la limpieza de los elementos que se incluyeron, en virtud de que son pocas hasta ahora las investigaciones de este tipo relacionadas con el Movimiento estudiantil en apoyo a Ayotzinapa.

La primera categoría fue denominada Unión, con un peso total de 978 puntos, e integró términos como unión de estudiantes que agregó la cualidad de la integración de sujetos desde la colectividad, como juventud, sociedad, masas, además de agregarse cualidades como la cohesión y fin común entre otros.

La segunda categoría fue denominada Lucha, con un peso total de 936 puntos, y a simple vista se observa que aparecen elementos activos como fuerza, resistencia, rebeldía, desafiante, radicales, reacción,

levantamiento, revolución, polémica, fortaleza, esfuerzo, y contradictorios como grupos de choque para desprestigiarlos y revoltosos. De tal manera que aparece un indicador que manifiesta en su contenido cierto rechazo a la autoridad, al corroborar que ésta ha degradado la confianza básica de la que fue depositaria para que a partir de sus instituciones rijan con claridad y rectitud el destino de la nación.

La tercera categoría fue denominada Justicia, con un peso total de 780 puntos, y se trata de un espacio que lleva a la reflexión sobre lo que ella envuelve, entre otros elementos: derechos y obligaciones, reivindicación, objetivos, igualdad, equidad, dignidad, legitimidad, ideales, que constituyen lo que en boca de los entrevistados son los derechos de los estudiantes.

La cuarta categoría se nombró Movilización, con un peso total de 652 puntos, y agrupo términos que identifican a este tipo de sucesos como es el caso de: movimiento, paro, manifestación, acción social, asambleas, acto social, y protesta de inconformidad, entre otros, todos ellos reflejo de lo que la Movilización estudiantil implica, denotando el hecho de que este tipo de rebeliones sólo pueden realizarse con la participación de sujetos activos, capaces de generar la acción que les permita generar en conjunto un movimiento social capaz de lograr el impacto que permita generar el cambio que su hacer reclama.

La quinta categoría se nombró Participación, con un peso total de 568 puntos, y tiene total concordancia con lo que el término implica, la consistencia de las palabras que aquí se agruparon, indican que, para generar una Movilización estudiantil, un elemento por demás necesario es la empatía, ayuda, trabajo en equipo, cooperación y colaboración.

La sexta categoría se nombró Conciencia, con un peso total de 508 puntos, y es reflejo de la formación que permea a los estudiantes de trabajo social; incluye términos como: revelación pareciendo que el Movimiento estudiantil les llevó a interiorizar la

necesidad de iniciar un proceso de reflexión, en una búsqueda, crítica, que les permitió despertar, de un hacer en donde la inercia propició un estado homeostático, carente de responsabilidad social ante la problemática que se ha desarrollado en el país. También apareció concientizar ¿a quién?, ¿a ellos mismos?, ¿a los otros sujetos?, y ¿para qué?, ellos incluyen investigación, proceso que les apoyará para formar un criterio que les permita con conocimiento de causa ser críticos para ubicar la posición desde la cual actuar, en apoyo o no de un movimiento que busca más que ser un estado de protesta sin respuesta.

La séptima categoría se nombró Desorganización, con un peso total de 482 puntos, se trata de una de las tres categorías en donde aparece rechazo y descontento 1) hacia el autoritarismo de los representantes del Estado apuntalado en el sentirse inconforme, 2) hacia el estado de desorden por alterar el orden público; en este sentido aparecen términos como violencia, inconformidad, ira, enojo, 3) hacia sí mismos dentro del proceso del movimiento estudiantil, en donde sentían vivir un estado de caos, y observaban la fragmentación entre quienes deseaban participar en él, y quienes estaban en contra, situación que generó mayor presión ante la toma de decisiones que implicó su participación o abstención.

La octava categoría se nombró Cambio, con un peso total de 478 puntos. Todo movimiento social tiene como objetivo el cambio social, por lo que la aparición de este espacio como resultado de la aplicación de la red semántica, resulta lógica y necesaria. En ella se agruparon términos que indican la necesidad de generar varias alternativas y propuestas, que permitan la transformación que el país requiere, a través de la generación de reformas útiles a la nación para impulsar el progreso que permita construir el futuro que todos los mexicanos aspiramos a tener, en donde se valore al ser humano como tal, y se busque la satisfacción de todas sus necesidades para intentar su desarrollo integral.

La novena categoría se nombró Libertad, con un peso total de 454 puntos. Esta categoría contiene dos elementos básicos, 1) la necesidad de obtener información, 2) para la emancipación. En el primer apartado aparecen términos como opinión, expresión, difusión, informar, mantas, expresiones todas que patentizan la necesidad de contar con relatos claros, difundidos a partir de varias técnicas: Apuntalan las mantas, para formarse una opinión clara sobre el conflicto surgido en Ayotzinapa, para estar en libertad de expresar a través no sólo de una voz aislada, sino del diálogo autónomo e informado que de no ser escuchado será pronunciado con gritos, hasta hacerse oír.

La décima categoría se nombró Indiferencia, con un peso total de 390 puntos. Esta categoría es la segunda que se presenta en donde aparecen elementos adversos a la facilitación para la integración al Movimiento estudiantil en favor de Ayotzinapa, en razón de que parte inicialmente de la falta de crítica y análisis, esto es, los jóvenes encuestados aceptan que se encuentran en un estado de desinformación que les impide actuar y decidir conscientemente, perciben la existencia de opresión y represión por parte de las autoridades, situación que promueve apatía, frustración y rechazo por un buen número de estudiantes, que en definitiva, no se comprometen con el movimiento; observan también la aparición de protagonismos marcados de los líderes emergentes, y aunque ellos sienten que los acontecimientos de Ayotzinapa les producen indignación y tristeza se encuentran impotentes y hartos para actuar ante semejante injusticia.

La décimo primera categoría se denominó Infiltración, con un peso total de 326 puntos, esta es la tercera aparición de elementos que favorecen la no participación de los entrevistados en el movimiento estudiantil, ya que ellos observan que éste ha generado la aparición de personas oportunistas con intereses propios, es decir, se trata de sujetos comprados e infiltrados, no son estudiantes son halcones. Además de

que cuando se establecen días de paro estos favorecen más la generación de los puentes, que las acciones propias de la movilización.

La décimo segunda categoría se denominó Organización, con un peso total de 240 puntos, aquí se agruparon tres términos uno que va hacia lo que es el proceso, otra hacia un personaje que cuenta con la cualidad de ser organizado y la última que retoma a las organizaciones como referencia. ¿Y qué tiene que ver la categoría con el movimiento estudiantil?, pareciera que es el hecho de que, para conformar, intervenir y participar de este tipo de actos, se requiere forzosamente integrarla como estrategia para la acción.

La décimo tercera categoría se denominó Estrategias, con un peso total de 140 puntos, haciendo visible la necesidad de poseer sensibilidad, e iniciativa, para ser capaces de generar estrategias adecuadas, que permitan hacer visible la problemática sobre la que se actúa.

La décimo cuarta categoría se denominó México, con un peso total de 124 puntos, en ella se incluyeron términos que apuntan hacia la necesidad de tener un Estado fuerte, íntegro, interesado por las necesidades de sus gobernados, un Estado que cambie para que el pueblo no sufra jamás de las atrocidades ocurridas en Ayotzinapa.

La décimo quinta categoría se denominó Liderazgo, con un peso total de 116 puntos, aquí aparecieron dos términos más, líderes y líderes contados, evidenciando la necesidad de contar con figuras de autoridad capaces de encausar el descontento social, y la carencia que existe de ellos.

La décimo sexta categoría se denominó Solución, con un peso total de 116 puntos, fundamentalmente apunta hacia la necesidad de exigir respuestas claras, veraces y confiables, aspecto fundamental para en conjunto reconstituir la confianza en un estado que cada día parece menos confiable.

La décimo séptima categoría se denominó Estereotipados, con un peso total de 114 puntos, ¿quiénes se encuentran estereotipados?, ¿los indígenas, los estudiantes, los integrantes que participan en el movimiento estudiantil?, pareciera que se trata de éstos últimos, en virtud de que aquí se incluyeron términos como identidad y empatía. ¿Con quién se identifican?, ¿con quién empatizan?, con quienes han padecido la desaparición de sus hijos, esposos, hermanos, amigos.

La décimo octava categoría se denominó Dios, con un peso total de 112 puntos, esta categoría intenta integrar palabras que permiten generar un discurso encaminado hacia el clamor a un todo poderoso, para que con su poder permita la aparición con vida de quienes se encuentran aún desaparecidos.

La décimo novena categoría se denominó Histórico, con un peso total de 86 puntos, pareciendo desear mostrar que el movimiento social emergido a raíz de los hechos ocurridos en Ayotzinapa, quiera dejar huella y hacer historia.

En la presentación de estos resultados preliminares de la aplicación de la red semántica en 70 estudiantes que participaron o no en el movimiento estudiantil por Ayotzinapa, se obtuvieron 19 categorías, sólo tres de ellas muestran elementos adversos al movimiento, Desorganización, Indiferencia, infiltración. El resto 16, hablan de la necesidad de Unión, para la Movilización, Organización y Participación Consciente, que abone a la Lucha, aplicando las Estrategias necesarias, en la búsqueda de Justicia, y Solución a los problemas estructurales que el país requiere, así como en la búsqueda del Cambio social que México reclama, apelando al Liderazgo y a la Libertad de acción de sus gobernantes.

Los reactivos abiertos reflejan el deseo de que ocurra un cambio de "forma y fondo, en donde la población decida su rumbo y luche por su bienestar en comunidad", en donde se "despojen a todas las personas corruptas de sus cargos políticos", y "exista un

verdadero sistema democrático, justo con igualdad de oportunidades".

Reflexiones finales

Como reflexión final, me preguntó ¿para qué sirve este tipo de estudio?, y la respuesta que encuentro es: se trata de una aproximación a la observación de un fenómeno que movilizó no sólo a la población estudiantil y a la sociedad mexicana en su conjunto, sino que tuvo resonancia en el mundo entero, en donde se habló de Ayotzinapa, un lugar perdido en el Estado de Guerrero, que sirvió de palanca para intentar la transformación de la estructura social en México.

Por otra parte, permite observar que el paso por la ENTS, UNAM, ha permeado la actitud de los estudiantes en relación con sus tres elementos básicos: Cognitiva, afectiva y conductual, desde donde responden a la percepción que de movimiento estudiantil tienen. Cabe salvaguardar la conciencia crítica y el sentido de participación social que ha tenido la ciudadanía, para responder y exigir los cambios que la sociedad mexicana requiere.

Este es el momento para no permitir que el paso del tiempo diluya y difumine los hechos de corrupción, impunidad colusión con el narcotráfico, de los gobernantes del país. Debe propiciarse la educación social de los mexicanos, para que seamos capaces de responder a los retos por transformar las instituciones y estructura social, para beneficio de la población en su conjunto.

Referencias

- Marsiske, Renate (1999). Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, México.
- Fuente hemerográfica: Vanguardia 17/XII/2014 En comunicado generado por los integrantes del Colegio de Académicos de la Universidad de Quintana Roo